

**LUZ para
los cerebros
oscurecidos
por la
ignorancia.**

LUZ Y VIDA

**VIDA para
los cuerpos
agobiados
por la
miseria.**

SEMANARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 16.

MEXICO, D. F., SABADO 8 DE SEPTIEMBRE DE 1923

VIDA EL 17

ELEMENTOS DE ANARQUIA

EL GOBIERNO ES LA ESCLAVITUD MAS TIRANICA Y DEGRADANTE

(Continúa).

El latigazo del capaz de esclavos negros es una felicidad, una bienaventuranza, cuando se le compara con las exquisitas torturas de que es víctima el obrero por parte de una infame corporación que han creado los ricos burgueses americanos. ¿Se imagina algún lector que esta pintura es exagerada? ¿Duda de que el obrero sea esclavo aun fuera de sus habituales tareas? Pues hallará una prueba de ello por mediación de un testigo que no puede ser sospechoso como amigo de los pobres; oír la evidencia por medio de la Agencia de los famosos Pinkertons. Dos o tres años hace que esta organización de negreros dirigió a los fabricantes, propietarios y burgueses en general una extensa circular que contiene el párrafo siguiente:

"Las corporaciones o individuos que deseen estar al corriente de los sentimientos de sus empleados y si se hallan dispuestos a declararse en huelga o forman parte de alguna asociación secreta de obreros con el propósito de obligar a las compañías y capitalistas a que acepten sus condiciones, pueden obtener la inspección en cada oficina de un policía dispuesto a asociarse con sus empleados o jornaleros y conseguir así dichas informaciones. En estos tiempos en que reina gran descontento entre las clases trabajadoras y por todo el territorio de los Estados Unidos, se organizan numerosas sociedades secretas de obreros; nosotros creemos que sería bueno para las empresas de ferrocarriles y otras, así como para los capitalistas, tener a su disposición un

espía que designase entre los obreros asalariados por cada empresa o capitalista a los que en interés de las sociedades trabajadoras indujesen a los demás a asociarse y a declararse en huelga. De este modo, tratando el asunto en ocasión propicia, se descubriría a los directores del movimiento y dando prontamente con ellos en tierra, se evitarían serios disgustos para el porvenir."

¿Son los directores de esta Agencia policíaca tan estupidamente tontos para publicar un documento tal sin la plena seguridad de que el pueblo a quien se dirigía había de hacer próspero su negocio? Que los autores de la circular no se equivocaban está bien demostrado por los resultados. Hoy no hay probablemente en este país una corporación o individuo de esos que tienen bajo su dependencia muchos trabajadores, que no disponga directamente de uno de esos miserables espías llamados Pinkerton, ni una organización obrera que no abrigue entre sus miembros alguno de aquellos reptiles. Digaseme ahora si esto no constituye un verdadero plan de esclavitud organizado por los capitalistas, y no se alvide que el objeto no es vigilar al obrero en el desempeño de su obligación, a fin de velar por la buena elaboración de la obra ejecutada, ni tiene nada que ver con las horas de trabajo, el objeto es saber lo que los miserables esclavos hacen fuera de las horas de trabajo, en que se ocupan durante los días y los domingos si están o no la burguesía cree que deben hacer o se reúnen por el contrario en asociaciones que tengan por objeto el asesi-

Camarada: Pídanos ejemplares. — Para el siguiente número: **AUTORA**

TRIBUNA FEMINISTA

LA UNION LIBRE

(Fragmento de un estudio)

Entre un hombre y una mujer que se detestan y se desprecian, el hijo, maltratado, sufre moralmente, intelectualmente y, por último, también físicamente.

Guiados, al contrario, por un hombre y una mujer iluminados, leales, plenos de devoción y de afecto y de amor verdadero por los nacidos, los hijos recorrerán con energía y virilidad su vía en el mundo.

Nosotros creemos que entre un hombre y una mujer intelectualmente desarrollados que se hayan unido libremente—aunque debiese al último tra-

ducirse en profunda ternura—el amor persistirá.

Una sola condición es necesaria a tal contrato sentimental, la absoluta sinceridad.

Donde el afecto permanece, la unión subsiste; donde un nuevo amor sobreviene entero, sincero, incoercible, aquel o aquella que no se ama más debe tener el coraje de gritar:

“Nosotros no estamos unidos más que ante nuestra conciencia, y nuestra conciencia era nuestro amor. Nuestros vínculos caen con la razón misma que

los bastante independientes para mandar un mejor jornal con que poder vivir y el trato digno que se debe a todo hombre.

¿Y el agricultor es libre? Si procede energicamente como un revolucionario no padecerá su crédito personal? ¿No se negarán el banquero y el prestamista a renovar sus pagarés? ¿Dónde está el campesino que haya votado contra los poderosos políticos que no haya sufrido al mismo tiempo las consecuencias por su audacia? Sin embargo, poco importa el voto de los campesinos porque se cuenta siempre con los votos de las ciudades y cada Estado está dividido en distritos de tal modo que los campesinos no pueden elegir por sí un juez, una mayoría legislativa, un gobernador, algo que aparentemente pueda favorecerles. Los campesinos se hallan tan separados por la división en distritos, que aunque todos se propusieran votar una misma papeleta electoral no conseguirían elegir una persona que pudiese ser peligrosa para los ricos. Si fuese de otro modo, si votase el labrador a cualquiera que pudiese ser dañoso a los intereses del gran capital, si se empenase en ser libre y apoyase el partido obrero o al anarquista, indudablemente no podría

Hemos examinado brevemente las condiciones generales del pueblo y hemos visto que se ve obligado a trabajar y entregar los productos de su trabajo a otros que con ellos se enriquecen, mientras los obreros reciben por recompensa una existencia de privaciones y de sujeción en el altar, en la calle y en el hogar.

Ahora bien; si los trabajadores en vez de recibir por su trabajo o por sus productos dinero suficiente para comprar los medios de subsistencia, y necesitan comprarlos tan pronto como los reciben, los obtuvieran directamente de los burgueses como recompensa de sus tareas, ¿quién negaría que los trabajadores eran esclavos? Y existe alguna diferencia real entre una cosa y otra? En un debate con los esclavistas de los Estados Unidos hace cien años decía John Adams: “Que importa que deis a los esclavos directamente los alimentos y los vestidos o les deis lo suficiente en jornales para comprar ambas cosas?” Y por qué discutir entonces la cuestión? Es un hecho de la historia contemporánea que los agricultores y obreros de hoy son los sucesores efectivos de los esclavos de Europa de hace algunos siglos, algo mejorados en ciertos particulares por el crecimiento de la civilización. — G. C. Clemens.

CONFERENCIAS POPULARES

RELIGION.

Continúa.

El profundo pensador ya citado, Bakounin, con aquel bello y elocuente estilo que le distingue, sintetiza en un párrafo toda la perversidad religiosa: “Será necesario repetir—exclama—de qué manera y en qué proporción las religiones envilecen y corrompen a los pueblos? Ellas destruyen su razón, el principal instrumento de la emancipación humana, y la reducen a la imbecilidad, la condición esencial de la esclavitud; deshonran, el trabajo del hombre, y lo hacen signo y origen de servidumbre; matan el sentimiento y la noción de la justicia humana, inclinando la balanza del lado de los bribones triunfantes, seras privilegiados de la divina indulgencia; aniquilan la dignidad y el orgullo humano, y protegen tan sólo la bajeza y la humillación; finalmente, sofocan en el corazón de las naciones todo sentimiento de fraternidad, reemplazándolo con el de la crueldad. Todas las religiones carecen de entrañas; todas se han arraigado por el derramamiento de sangre; todas des-

cansan principalmente en la idea del sacrificio, en la inmolación perpetua de la humanidad a la iracunda venganza de los dioses.”

Con la historia en la mano puede demostrarse la verdad de estas afirmaciones, y todo el mundo puede constatarla. Sería muy larga tarea para nosotros acumular tantas citas históricas en nuestro trabajo como convendría. Por otra parte, numerosos hechos son del dominio general, para convencerse todos de la crueldad religiosa; los sacrificios mexicanos, los autos de fe en España, la Inquisición pavorosa, la matanza de hugonotes en Francia, los tremendos horrores con que se inició la glesia anglicana, la persecución de la raza judía, el martirio y asesinato de las más grandes lumbreras de la humanidad, especialmente en Italia, como Giordano Bruno; el aniquilamiento de pueblos por papas, sultanes y todos los jefes de iglesias, y tantos sucesos como podrían recordarse farzando un poco la memoria, sin necesidad de abrir un libro, son suficientes para evidenciar que la obra religiosa es una

“los había entrelazado. Tú eres libre, yo soy libre también de salvaguardar la dignidad de mi vida.”

El dolor de aquel o aquella que deja de ser amada puede ser inmenso, inconmensurable, pero le sería bien más dolorosa la desaparición minuto por minuto de lo que había sido toda la pasión, la confianza del compañero, el entendimiento fraterno, la armonía, la constelación de dos almas en una. Es menos horrible romperla que ver languidecer, desviarse, incidir el alma gemela, que medir el abandono, el hastío profundo determinado por nuestra ingrata presencia, que ver encenderse en el compañero o en la compañera, intenso, magnético, fatal, el deseo de otro o de otro.

Es una cuestión de necesidad, de ineludible necesidad; el amor no se impone, se inspira y se siente.

Que si en vez de llama viva no será el nuevo amor, más que fuego fático, se reavivará aun la luz y a sus destellos jocundos, renovada, fortificada, purificada, la unión verdadera traerá aun en el acoplamiento humano los frutos del progreso y de la bondad.

Esforcemonos todos en buscar un método sano de vida y de trabajo libre, un amplio sistema de educación, para que en cada ser encuentren su incontrastada satisfacción de instintos naturales y sanos; y la prostitución y la desolación, fantasmas alejados de la memoria, desaparecerán bajo las ruinas de la moral bastarda, de los errores y de la desgraciada organización social moderna. El día en que el hombre y la mujer sean educados racionalmente, bermejeará la aurora de la verdadera humanidad.

Eugenia Potonié Pierre.

LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

PUBLICISTAS BURGUESES

Brossa, Jaime

Un pueblo sin soñadores ni utopistas no tiene derecho al porvenir.

Bunyan, Juan

La ley, en lugar de purificar el corazón de todo pecado, lo arraiga y desarrolla en nuestras almas, hasta cuando lo castiga, porque no nos da el poder de suprimirlo.

Buylla, Posada y Morote

Triste es decirlo! pero como van las cosas en los tiempos modernos, asistiendo estamos todos al ocaso de la libertad individual; y por tal o cual movimiento sentimental unos veces, otras de previsión, vamos acumulando tantas

obra de barbarie. Ella, la religión, ha sido firmísima base de todos los autoritarismos; todas las instituciones opresoras han contado con ella para esclavizar a los pueblos; ella es el origen y sostén de cuanto en la sociedad ocasiona insoportable malestar.

Ahora bien: ¿con qué título puede pretenderse que la religión sea buena base social si su nacimiento es la ignorancia, su historia un crimen, su moral práctica una perversidad? Absolutamente con ninguno.

Hora es ya de que la Ciencia penetre en todos los cerebros, y se convenzan los pueblos de una vez para siempre: que las religiones no tienen razón de ser, porque se fundan en lo sobrenatural, y fuera de la Naturaleza nada existe; que la bondad humana depende de la organización del ser, de las condiciones naturales de vida de su facultad y de su ilustración; y que siendo todas las religiones contrarias a la libertad y al bienestar humano, no pueden admitirse como base de una sociedad verdaderamente civilizada.

A Pellicor Paraire

leyes, que de aquel hombre que soñábamos en el pasado siglo, por cuya libertad tanto combatimos, no va a quedar más que una mala rueda de un sistema social mejor o peor organizado.

Castelar, Emilio

Decía el señor Cánovas del Castillo: "¿Qué trabas hay en la sociedad moderna? ¿Qué cadenas arrastra todavía el trabajador?" No quiero detenerme sobre este asunto; pero me bastaría recordar todas nuestras instituciones para encontrar esa cadena... ¿Yo no tengo que dar más que la libertad? Pues no, no tengo más que darle; no puedo dar al pueblo más que su derecho. Su redención debe depender de sus esfuerzos.

SOLIDARIDAD!

CAMARADAS:—Haced colectas a favor de este periódico, porque está próximo a desaparecer dada la falta de solidaridad de la mayoría de sus lectores. Ser o no ser, compañeros.

Camarada: Proronga a su colectividad, que de su cuota le regalen este periódico, o de Ud. 5 centavos mensualmente al que le reparte, para recibirlo cada semana.

Compañero: ¿Desca Ud. pertenecer a nuestro grupo? Propague nuestro periódico donde quiera que se encuentre, y difunda con entereza los principios que nos norman en la lucha emprendida.

SOLICITAMOS UN EJEMPLAR DE TODA LIBERTAD LIBERTARIA. PAGAREMOS LUEGO.

LUZ! LUZ! MAS, LUZ!
TIRAJE DE ESTE NUMERO
24,000 EJEMPLARES